



JORNADA MUNDIAL POR LAS MISIONES

22 OCTUBRE 2023



CORAZONES ARDIENTES, PIES EN CAMINO

(Lc 24,13-35)

La imagen de los "pies que se ponen en camino" nos recuerda una vez más la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra.

“Pongámonos de nuevo en camino iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad”.



Hoy más que nunca, la humanidad herida por tantas injusticias, divisiones y guerras, necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación en Cristo.

Los cristianos tenemos el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable»

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

Domingo Mundial de las Misiones

A Dios lo que es de Dios

Celebramos este día el Domingo Mundial de las Misiones y la fiesta de nuestro Santo Patrono Señor San José, acontecimientos que nos animan en la tarea de ser discípulos misioneros de la causa del Reino de Dios.



El Evangelio de este domingo nos habla de la pregunta insidiosa de los fariseos y herodianos a Jesús: «¿Es lícito o no pagar el tributo al César?». La pregunta era muy comprometedor, ya que Israel era colonia Romana y si contestaba que sí es lícito pagar, entonces le reclamarían que no tenía en cuenta la situación de opresión del pueblo y se enfrentaría a la fe de Israel, que no admitía otra soberanía que la de Yahvé. Si contestaba que no era lícito, se situaba en contra del poder político, aparecería como un agitador, en línea con el grupo de los zelotas y podrían denunciarle ante la autoridad imperial.

Jesús no se deja engañar por las elogiosas palabras del saludo. Se da cuenta perfectamente de la situación. No cae en la trampa, pero tampoco la evade. Los desenmascara, les pregunta, hace análisis, los enfrenta y les indica: «Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios».

Con esta respuesta defiende los derechos de Dios y reconoce que sólo Él es el Señor. El César no es Dios y no se le debe dar culto. Esto exige devolverle al pueblo su dignidad y su derecho a una vida digna, y evitar cualquier situación de dominio hacia los demás.

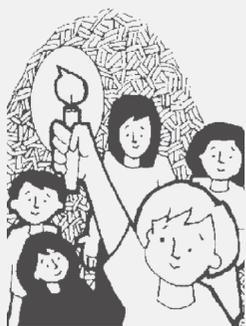
Salmo Responsorial
(Del Salmo 95)

**R/. Cantemos la
grandeza del Señor**

**Cantemos al Señor un canto
nuevo, que le cante al Señor
toda la tierra. Su grandeza
anunciamos a los pueblos;
de nación en nación
sus maravillas. R/.**

**Cantemos al Señor,
porque él es grande,
más digno de alabanza y
más tremendo que todos
los dioses paganos, que ni
existen; ha sido el Señor
quien hizo el cielo. R/.**

**Alaben al Señor,
pueblos del orbe, reconozcan
su gloria y su poder y
tribútenle honores a su
nombre. Ofrézcanle en sus
atrios sacrificios. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

Ep 2, 15.16

R/. Aleluya, aleluya

**Iluminen al mundo con
la luz del Evangelio
reflejada en su vida.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(45, 1. 4-6)

Así habló el Señor a Ciro, su ungido, a quien ha tomado de la mano para someter ante él a las naciones y desbaratar la potencia de los reyes, para abrir ante él los portones y que no quede nada cerrado: “Por amor a Jacob, mi siervo, y a Israel, mi escogido, te llamé por tu nombre y te di un título de honor, aunque tú no me conocieras.

Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay Dios. Te hago poderoso, aunque tú no me conoces, para que todos sepan, de oriente a occidente, que no hay otro Dios fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios

(3, 2-12)

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este designio secreto que acabo de exponerles brevemente. Y al leer esto, podrán darse cuenta del conocimiento que tengo del designio secreto de Dios realizado en Cristo.

Éste es un designio que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos,

pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo. Y yo he sido constituido servidor de este Evangelio por un don gratuito de Dios, que me ha sido concedido con toda la eficacia de su poder.

A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Él lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría de Dios sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Mateo

(22, 15-21)

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: “Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?”

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: “Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enséñenme la moneda del tributo”. Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?” Le respondieron: “Del César”. Y Jesús concluyó: “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**